

La Epifanía del Señor

Enero 3, 2021

RCL

Isaías 60:1-6; Salmo 72:1-7, 10-14; San Mateo 2:1-12

“Vimos salir su estrella y hemos venido a adorarlo”.

Por: El Rev. Padre. Fabian Villalobos

¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido?

Esta es la pregunta de los sabios al Rey Herodes: ¿dónde está el niño que ha nacido? El Rey Herodes al escuchar esta noticia se asustó y reaccionó con violencia ante la amenaza de perder su poder y posición. “Cuando Herodes vio que los magos lo habían engañado, se enfureció y envió a matar a todos los niños de Belén y sus alrededores que tenían dos años o menos, según el tiempo que había aprendido de los magos. ” (Mt 2:16) Celebramos la memoria de estos niños en la Fiesta de los Santos Inocentes después de Navidad el 28 de Diciembre y la fiesta de la Epifanía se celebra el 6 de Enero.

Para facilitar la participación de una audiencia mayor, la mayoría de las denominaciones cristianas han trasladado la fiesta de la Epifania al Domingo, como lo hacemos hoy. La Epifanía conmemora la "manifestación" o "manifestación" (Teofanía) ("manifestación de Dios") donde los magos o sabios del Oriente llegan a Belén de Judea, el lugar de nacimiento del rey

David, para reconocer la realeza del recién nacido rey Jesús y adorar su divinidad.

El hecho de que estos sabios, eruditos de la astrología reconozcan en los cielos una estrella diferente que los conduce a Jesús demuestra que la revelación de Dios es para todas las personas y en todas las culturas, idiomas y orígenes sociales. En Navidad celebramos la Encarnación de Dios y en la Epifanía somos testigos de cómo este misterio de salvación del Dios hecho carne es universal. Estos “Sabios del Oriente vinieron a Jerusalén” porque reciben la señal que esperaban y buscaban desde hace mucho tiempo. Podemos decir que la estrella guía fue para ellos el cumplimiento de una profecía. Años de espera y el estudio de la astrología terminaron finalmente con esta espectacular manifestación de Dios fuera de la regularidad de sus vidas.

La historia de la manifestación de Dios en Navidad es más compleja y enriquecedora de lo que podemos imaginar. Los ángeles, los pastores, María la virgen y José el siervo fiel tienen ahora la compañía de los sabios de Oriente. Observe cómo la narrativa de los evangelios muestra que la manifestación y revelación de Dios usa los elementos de la creación para mostrar su poder y gloria. La divinidad de Dios se manifiesta plenamente en los elementos simples de nuestra humanidad. Al hacer esto, Dios está preparando nuestra

mente para experimentar los sacramentos y mostrando que su promesa de estar con nosotros para siempre hasta el fin de los tiempos (Mt 28:20) es una realidad que nunca cesa.

Al comenzar un nuevo año en el calendario, vale la pena ver cómo estos sabios persiguen con disciplina, dedicación y valor la revelación de la estrella que los guía. Ellos no tuvieron miedo de seguir a la estrella dejando todo atrás y confiando en la luz del cielo que los sacaría de su zona de confort. Ellos cruzan los límites de su propio país y van a lugares desconocidos porque saben que recibirán más de lo que estaban ofreciendo. Me gustaría invitarlos en este nuevo año a confiar en Dios y a seguir sus estrellas guías, y a ofrecerle a Dios lo que tienen y lo que son y nunca tener miedo de obedecerle.

De la misma manera que Dios apoya y guía a los sabios a través de la señal de la estrella, continuamente revela su presencia y su amor para nosotros. La revelación de Dios nunca se detiene, depende de que cada uno de nosotros. Que perciba y estemos abiertos a las señales de hacia dónde Dios nos lleva y nos precede.

“Y la estrella que habían visto salir iba delante de ellos, hasta que por fin se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño. Cuando los sabios vieron la estrella, se alegraron mucho”.

En el final de nuestro viaje como el de los sabios solo tendremos alegría cuando encontremos a Dios. El inmenso gozo del que habla el evangelio es una de las expresiones de la presencia de Dios. Todo el dolor, el sufrimiento y la angustia del viaje se transforma ahora en una felicidad sin palabras por estar en la presencia de Dios. Al comenzar el nuevo año, nunca olviden que el destino y la realización humanos están solo en Dios. El viaje de los sabios es un testimonio para nuestra fe hoy. Ellos nunca supieron cuánto tiempo viajaría la estrella, ni sabían su destino ni los desafíos que enfrentarían. Los sabios siguen obedientemente y confían en la estrella que los guía, y esto refleja su fe y compromiso. Ellos tienen la determinación de adorar al rey recién nacido, finalmente pudieron arrodillarse ante Jesús, rendirle homenaje y ofrecerle los regalos que le habían preparado.

Podemos decir que nuestro camino de fe es similar al de ellos, la mayoría de las veces no podemos explicar hacia dónde vamos o cómo nuestro viaje nos llevará por caminos, que preferimos evitar, pero como ellos lo hicieron, debemos confiar sin vacilar y seguir adelante. Nosotros como los magos seguimos a Jesús día a día, cargamos nuestras cruces, y aprendemos a vivir

con fidelidad, pero necesitamos confiar más en Dios y perseverar con Él dondequiera que vayamos.

Estos sabios eran maestros de la vida espiritual, fueron buscadores de Dios hasta el punto de arriesgar y dejar sus propias vidas, países y familias para rendir homenaje al niño que había nacido. Necesitamos aprender de ellos. Nada es más importante que Dios.

" El Señor brillará sobre ti y sobre ti aparecerá su gloria". El Rey recién nacido es la luz de las naciones, la luz que necesitamos para iluminar nuestras vidas.

Note como el Evangelio de san Mateo menciona el título Rey de los Judíos, en dos momentos aquí cuando nació Jesús y en el momento de su pasión y cruz. Parece que el Evangelio anticipa que el Niño que nace es el verdadero y único Rey de los Judíos. Además, los regalos que los sabios le presentan a Jesús muestran su comprensión de la naturaleza divina de este niño recién nacido. Y es la anticipación de la pasión y crucifixión de Jesús.

Al reunirnos cada semana para adorar a Jesús, debemos imitar a los sabios que rinden homenaje a nuestro Rey. Los invito a ser generoso con Dios, abrir los cofres de sus vidas y todo lo ustedes son y todo lo que ustedes tienen ofrecerlo a Dios. Les garantizo que al encontrar a Dios estarán completos y

completas y experimentarán el gozo abrumador en el que falta nada más.

Amén.